

**NIVEL EDUCATIVO DE LA MADRE ASOCIADO AL COMPROMISO
ESCOLAR Y A ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE
EN ESTUDIANTES NORMALISTAS**

Cecilia Colunga Rodríguez*, Mario Ángel González**, Julio César Vázquez Colunga***, Bertha Alicia Colunga Rodríguez****, Claudia Liliana Vázquez Juárez*****, María Lucero Barajas Hernández***** y Mónica Cortés Veloz*****

*Doctora en Ciencias de la Salud Pública. Investigadora del Hospital de Pediatría del CMNO del IMSS y del Instituto de Investigación en Salud Ocupacional de la UdeG.
cecilia.colunga@imss.gob.mx

Recibido: 11 de Noviembre de 2012
Aceptado: 30 de Noviembre de 2012

Resumen

Interesados en factores que influyen en la formación de docentes, realizamos una investigación cuantitativa con instrumentos validados. Se incluyeron al censo de estudiantes (249) de la Escuela Normal Superior de Jalisco (ENSJ), excepto el último grado, por estar fuera de la escuela el día del estudio. Se usó SPSS 17 y aplicamos Chi², OR, significancia de 0.05.

Los resultados sugieren una relación de significancia estadística ($p < 0.05$), entre la escolaridad de la madre con las dimensiones *estrategias cognitivas y control del aprendizaje*, así como con *estrategias de apoyo al aprendizaje*; además se observa, que existe una razón casi del doble que la escolaridad materna más elevada se relacione con mejor dedicación a los estudios. Por otra parte,

encontramos diferencias entre los alumnos de primer y tercer semestre en estrategias y bienestar, a favor de los alumnos de primero. Asimismo, un mayor puntaje en estrategias, se asocia con bienestar escolar.

Palabras clave: Escolaridad materna, estrategias de aprendizaje, bienestar escolar.

Abstract

Interested in factors affecting teacher training, we conducted a quantitative research with validated instruments. We included the census of students (249) from *Escuela Normal Superior de Jalisco* (ENSJ), except senior, for being out of school on the day of data collection. We used SPSS 17 and apply Chi2 and OR whit 0.05 of significance.

The results suggest a statistically significant relationship ($p < 0.05$), between maternal education with cognitive strategies and control dimensions of learning as well as learning support strategies, also shows that there is a reason almost twice that higher maternal education, better related to commitment to education. Furthermore, we found differences between freshmen and third semester and wellness strategies, for the first graders. Also score higher on strategies associated with school wellness.

Key words: Level maternal education, learning strategies, school engagement.

Mucho se polemiza respecto a los distintos elementos que influyen en los resultados educativos en todos los niveles formativos, aunque sin duda, son los padres de los menores de edad quienes manifiestan más interés por los puntajes en las calificaciones de sus hijos, no obstante, desde fechas recientes, se ha empezado a mostrar interés en cómo afectan de manera positiva o negativa a los estudiantes de educación superior, elementos familiares y no sólo individuales de los alumnos o del contexto escolar, donde participan también los docentes, siendo uno de los casos más complicados quienes serán docentes de adolescentes, ya que encontramos que ellos juegan un doble papel durante su formación, el de estudiante y el de docente al realizar sus prácticas en condiciones reales de trabajo, esto es,

desde el inicio de la formación profesional, los estudiantes, tienen un acercamiento progresivo al ejercicio docente.

Es así que nos abocamos a analizar elementos cuyos resultados, sirvieran como insumos para el trabajo colegiado que se realiza en la ENSJ, donde se toman decisiones de acciones a seguir para el cumplimiento optimizado de los planes y programas y con ello, del acercamiento a lograr los rasgos del perfil de egreso de los estudiantes, ya que en evaluaciones externas e internas, los resultados no son los esperados.

Para iniciar este estudio, partimos del concepto de estudiante estratégico, el cual se puede definir como aquel que aprende significativamente, porque relaciona de manera eficiente la nueva información con la que ya sabe, lo que le permite construir un nuevo conocimiento de tipo declarativo, procedimental y actitudinal. También utiliza estrategias de aprendizaje que son procedimientos intencionales, coordinados y contextualizados tales como: estrategias de repetición, gestión y regulación, basadas en la automanejo, es decir, conocen sus características y procesos de aprendizaje (Torrano y González, 2004).

Son estudiantes que planifican, pensando qué van a hacer para aprender y cómo lo van a hacer; regulan su propia acción pensando si van consiguiendo los objetivos y modificando la planificación en función de la nueva información que poseen; también evalúan los resultados de su aprendizaje lo cual les sirve para aprender sobre su propio aprendizaje sabiendo lo qué les funciona y lo que no les es útil o dónde tienen dificultades.

Otro concepto que se revisa se refiere a las estrategias y habilidades, estas pueden definirse como categorías de operaciones mentales. Un estudiante estratégico cuenta con la aptitud de descubrir patrones o características de una situación, que permitan determinar necesidades de cambio, planear las estrategias para el cambio y prever los instrumentos que facilitarán implementar las nuevas es-

trategias. El aprendizaje estratégico, se puede definir como los procedimientos de aprendizaje conducentes a la toma de decisiones de manera consciente o inconsciente, donde el alumno elige, recupera y domina una estrategia determinada de manera coordinada, logrando aprender los conocimientos que necesita para cumplir una determinada tarea, demanda u objetivo, en función de las características de la situación educativa en que se produce la acción (Huerta, 2007).

Existe un sinnúmero de factores identificados por numerosos autores (Correa, Castro y Lira, 2004; García, Prieto y Bermejo, 2000; Sepúlveda, Montero, Pérez, Contreras y Solar, 2011) que establecen las condiciones óptimas y obstaculizadoras para que los estudiantes potencialicen dichas habilidades, entre ellas, se encuentran las propias del contexto académico, las correspondientes al individuo y las del contexto familiar y social en las que se desenvuelven.

De los elementos que intervienen en el rendimiento académico es pertinente abordar, los que son más complejos, es decir, los que tienen relación con los estilos de aprendizaje; dado que el modelo por competencias está centrado en el estudiante y su aprendizaje. Suponemos que la comprensión de dichos procesos puede explicar las discrepancias que presentan los estudiantes en los resultados de las evaluaciones internas y externas en la ENSJ, no obstante que la enseñanza es semejante para todos.

Por otra parte, en el presente trabajo se considera que un elemento que interviene en el rendimiento académico es la motivación de los estudiantes por aprender o por generar sus propios aprendizajes, dado que para que exista aprendizaje significativo es indispensable que los estudiantes tengan la intención expresa de establecer las relaciones entre las estructuras cognitivas y la nueva información para generar modificaciones en ella (Moreira, 2000), la cual está relacionada con la adquisición de la información, por tal motivo es importante conocer el nivel de Bienestar Escolar en los estudiantes, dada su relevancia en la motivación intrínseca que per-

mite realizar la reestructuración de las estructuras cognitivas, siendo susceptible de ser modificada por medio de estrategias educativas. El término Bienestar escolar es relativamente nuevo y su abordaje aún es escaso, es un término relacionado con la motivación, el cual se corresponde con una concepción cognitiva en las que las percepciones y cogniciones de los estudiantes son consideradas cruciales para rendir en las tareas académicas (Cabrera y Galán, 2002).

- *Estrategias de aprendizaje.* Existen muchas definiciones en torno a lo que son las estrategias de aprendizaje, algunos autores las definen como las conductas y pensamientos que un aprendiz utiliza durante el aprendizaje con la intención de influir en su proceso de codificación (Weinstein y Mayer, 1986 referidos por Díaz, 2003). Otros, las definen como secuencias integradas de procedimientos o actividades que se eligen con el propósito de facilitar la adquisición, almacenamiento y/o utilización de la información (Dansereau, 1985 referido por Díaz, 2003).

- *Bienestar escolar.* Este concepto es poco estudiado en nuestro país, el término en inglés, se traduce como school engagement, tiene su origen en la psicología positiva organizacional. Se ha utilizado ampliamente en contextos laborales para investigar factores protectores y de riesgo psicosociales en ambientes laborales; en este contexto se acuñó el término de work engagement, sin embargo, se ha realizado una adaptación a contextos escolares de los instrumentos existentes para medir el work engagement dando un giro al concepto y generando el school engagement Palací (2002), ofrece la definición del concepto de engagement como un estado afectivo positivo, relativamente persistente, de plenitud caracterizado por el vigor, la dedicación y la absorción o concentración en el trabajo o en actividades escolares según sea el caso.

En este sentido, es que para la investigación que mencionamos al principio, seleccionamos algunos elementos que consideramos cruciales para un buen desempeño académico, esto último traducido de una manera simplificada como promedio de calificaciones. Fue así que partimos de las preguntas de investigación: ¿cuáles serán las estrategias de aprendizaje utilizadas por los estudiantes normalistas?; ¿cuál es el nivel de bienestar escolar que refieren?; ¿se asocian estos factores entre sí y con la escolaridad de la madre?

Metodología

Para intentar dar respuesta a estas interrogantes, realizamos un diseño de investigación de tipo cuantitativo, observacional y analítico. Nos planteamos como objetivo general determinar la asociación entre el nivel de escolaridad materna con las estrategias de aprendizaje y el bienestar escolar en los estudiantes de la ENSJ. Los datos se colectaron mediante la aplicación de instrumentos de autoinforme, durante horario de clase. Participaron 249 estudiantes de ambos sexos que cursaban primero, tercero y quinto semestre de las 7 especialidades de la oferta académica de la ENSJ. Los datos se analizaron mediante estadística descriptiva; medidas de distribución, dispersión y asociación. Se tomó como significancia estadística un valor de p menor o igual a 0.05. Para la instrumentación aplicamos el cuestionario denominado ACRA (Escala de estrategias de aprendizaje) abreviado de 44 reactivos y 3 dimensiones: Estrategias cognitivas y de Control del aprendizaje, Estrategias de apoyo al aprendizaje y Hábitos de estudio. Para bienestar escolar utilizamos el UWES-17 (Utrecht School Engagement Escala) modificado, con 3 dimensiones: Vigor, Dedicación y Absorción, contiene 17 reactivos, ambos instrumentos tipo likert, con alpha de cronbach de .88 y .79 respectivamente, lo cual habla de una fiabilidad aceptable. Además de estos instrumentos, se aplicó una cédula de datos

generales, familiares y académicos de los estudiantes elaborada por el propio equipo de investigación. No hubo restricción de tiempo para contestar los instrumentos y los aplicadores estuvieron en todo momento apoyando en el proceso, cabe señalar que los aplicadores, fueron parte del equipo de investigación que colaboró en todo el proceso investigativo y se capacitaron previamente para estandarizar la aplicación.

Posterior al levantamiento de la información, se procedió a la validación de los cuestionarios e instrumentos y a diseñar una base de datos en el programa estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) versión 17.0 para windows, se aplicó estadística descriptiva: promedio, desviación estándar y frecuencias simples; además se estimaron medidas de distribución y de dispersión, así como Chi2 y razón de momios, tomando como significancia estadística cuando el valor de p fue menor o igual a 0.05. se recabó consentimiento informado por medio de un listado con firmas de los estudiantes.

Resultados

Como resultados del estudio obtuvimos lo siguiente: el promedio de edad fue de 23 +/- 5 años. 60% de los participantes fueron mujeres y 40% hombres. La distribución de los alumnos por grado escolar, fue poco más de la mitad de primer semestre, 23% de tercero y 27% de quinto grado. El 84% de la muestra fueron solteros, 13% casados y el resto eran divorciados, separados o en unión libre. 52% trabaja además de estudiar, 48% reportó no trabajar (tabla 1).

Tabla 1. Descripción sociodemográfica de la población de estudio.

Variable		Frecuencia	%
Sexo	Femenino	150	60
	Masculino	99	40
Estado civil	Soltero	207	83

	Casado	31	12
	Divorciado o separado	6	2.5
	Unión libre	4	2
	Sin dato	1	0.5
Trabaja	Si	129	52
	No	119	47.5
	Sin dato	1	0.5
Tiene hijos	Si	40	16
	No	205	82
	Sin dato	4	2
Edad	Mín.	Máx.	Prom.
	18	51	22.67
			D. std.
			5.448

N= 249 Fuente: cédula de datos sociodemográficos.

En la tabla 2, se presenta el nivel de estudios del padre y de la madre de los participantes. Se observa que los padres contaban con mayor grado de estudios que las madres, aunque con proporciones no muy marcadas (tabla 2). Entre las condiciones de estudio en casa, el 61% refirió tener un espacio especial para estudiar, el 39% refirió no tenerlo. Sólo 33% refirió tener un horario fijo para actividades escolares, contra 67% que dijo no tenerlo. 85% reportó no estudiar otra carrera y 15% refirió realizar otros estudios además de la licenciatura en la ENSJ.

Tabla 2. Nivel de estudios de los padres.

Variable	Grado académico	Padre	Madre
Escolaridad de los padres	Posgrado (Maestría o Doctorado)	8%	6%
	Licenciatura	24%	24%
	Bachillerato o Técnica	19%	17%
	Secundaria	21%	24%
	Primaria	21%	27%
	Ninguna	7%	2%

N= 249 Fuente: cédula de datos académicos.

Asimismo se preguntó acerca de la cantidad de libros leídos al año, obteniendo como resultado un 96% que reportó leer de manera sistemática, con un promedio de 5 libros con un mínimo de 1 y un máximo de 25 por año; el 4% restante señaló no leer ningún libro.

- Estrategias de aprendizaje. La siguiente tabla muestra la distribución de puntaje en la escala ACRA en cada dimensión. Estas cifras indican que los participantes, en promedio, obtuvieron mejor puntaje en la dimensión de hábitos de estudio, seguida de la dimensión apoyo al aprendizaje y finalmente estrategias cognitivas y control del aprendizaje (tabla 3).

Tabla 3. Puntaje de Estrategias de Aprendizaje por dimensiones.

Dimensiones	Mín.	Máx.	Promedio	D. std.
Estrategias cognitivas y de control del aprendizaje	30	141	97	19.8
Estrategias de apoyo al aprendizaje	18	82	59	12.1
Hábitos de estudio	3	30	21	5.0
Total	59	251	178	32.0

N= 249. Fuente: Escala ACRA abreviada.

En la tabla siguiente se presentan los puntajes obtenidos en la encuesta de bienestar en contexto escolar UWES-S17, dichos valores están distribuidos de acuerdo a tres dimensiones; vigor, dedicación y absorción. En general, se observa que en promedio los participantes puntuaron más alto en la dimensión absorción, mientras que en la dimensión dedicación es en la que tienen el puntaje más bajo, así como una mayor variabilidad entre los participantes (tabla 4).

Tabla 4. Puntaje de Bienestar Escolar por dimensiones.

Dimensiones	Mín.	Máx.	Promedio	D. std.
Vigor	8	36	25	5.8
Dedicación	6	30	21	5.5

Absorción	10	36	28	5.1
Total	32	100	74.64	14.7

N= 249. Fuente: Escala UWES-S17.

El análisis estadístico muestra diferencias significativas ($p \leq 0.05$) entre sexos. Primeramente en la Escala de Estrategias de Aprendizaje ACRA, entre el sexo femenino y masculino se observa diferencia estadística significativa en la dimensión de Estrategias de apoyo al aprendizaje y en el total del instrumento, esto a favor del sexo femenino (tabla 5).

Tabla 5. Diferencias estadísticas de Estrategias de Aprendizaje entre hombres y mujeres.

Dimensiones	fF	Pp
Estrategias cognitivas y de control del aprendizaje	3.06	0.08
Estrategias de apoyo al aprendizaje	7.54	0.00
Hábitos de estudio	1.44	0.23
ACRA total	5.35	0.02

Fuente: Escala de Estrategias de Aprendizaje ACRA abreviado (De la Fuente, 2003). N = 249. F= valor de la prueba de Fisher.

En la Escala de Bienestar Escolar UWES, las diferencias encontradas entre hombres y mujeres se dan en la dimensión Dedicación y en el total del instrumento, y al igual que en ACRA, en favor del sexo femenino (tabla 6).

Tabla 6. Diferencias estadísticas de Bienestar Escolar entre hombres y mujeres.

Dimensiones	F	P
Vigor	3.27	0.07
Dedicación	6.21	0.01
Absorción	3.11	0.07
UWES total	5.05	0.02

Fuente: Escala de Bienestar en el Contexto Académico UWES-S17 (Schaufeli, 2003) N = 249.

Respecto a la relación entre el Rendimiento académico y las Escalas de Bienestar escolar y Estrategias de aprendizaje, los análisis estadísticos muestran que con UWES existe asociación significativa en todas las dimensiones y el total de la Escala, mientras que con ACRA, no se encontró asociación significativa en ninguna de las dimensiones (tabla 7).

Tabla 7. Asociación entre Rendimiento Académico y dimensiones de ACRA y UWES.

Dimensiones	Chi2	P	OR	IC
ACRA DI	0.35	0.55	0.83	0.45 – 1.51
ACRA DII	3.43	0.06	0.56	0.30 – 1.03
ACRA DIII	0.10	0.74	0.90	0.49 – 1.65
ACRA TOTAL	3.07	0.07	0.58	0.31 – 1.06
UWES VIGOR	7.14	0.00	0.43	0.23 – 0.80
UWES DEDICACIÓN	6.93	0.00	0.43	0.23 – 0.81
UWES ABSORCION	3.81	0.05	0.54	0.29 – 1.00
UWES TOTAL	6.42	0.01	0.45	0.24 – 0.84

Fuente: Escala de Estrategias de Aprendizaje ACRA abreviado (De la Fuente, 2003), Escala de Bienestar en el Contexto Académico UWES-S17 (Schaufeli, 2003) N = 249.

Al analizar la asociación entre escolaridad de la madre y estrategias de estudio en general, específicamente en la dimensión I: estrategias cognitivas y de control del aprendizaje (Chi2 7.07, $p = 0.00$) y la Dimensión II: apoyo del aprendizaje (Chi2 6.84, $p = 0.00$) (tabla 8).

Tabla 8. Asociación estadística entre escolaridad materna y UWES.

Dimensión	Chi	P	OR	IC
Vigor	1.54	0.21	1.38	0.81 – 2.35
Dedicación	6.96	0.00	1.97	1.25 – 3.38
Absorción	0.86	0.35	1.27	0.75 – 2.16
Total UWES	3.95	0.04	1.67	0.98 – 2.85

Fuente: Cuestionario, Escala de Bienestar en el Contexto Académico UWES-S17 (Schaufeli, 2003). N=249.

Como se observa en la tabla 9, hay diferencias entre los promedios obtenidos por los alumnos en las variables de estudio donde se identifica un decremento en el tercer semestre en comparación con primero, esto en quinto se incrementa, aunque no vuelve a estar igual que en primero (tabla 9).

Tabla 9. Comparación entre Estrategias de aprendizaje y Bienestar escolar por grado.

Dimensiones	Promedio de puntajes		
	1º	3º	5º
Estrategias cognitivas y de control del aprendizaje	102	90	93
Estrategias de apoyo al aprendizaje	62	56	56
Hábitos de estudio	22	20	21
ACRA total	186	166	171
UWES vigor	27.50	22.29	23.54
UWES dedicación	23.71	18.33	18.91
UWES absorción	29.93	26.05	27.15
UWES total	81.14	66.67	69.60

N= 249. Fuente: Escala.

La tabla 10, muestra la descripción de calificaciones obtenidas por los estudiantes, tanto por grado como por especialidad.

Tabla 10. Rendimiento académico expresado por calificaciones derivadas del examen departamental.

Grupo Poblacional	N	Mín.	Máx.	Prom.	D. std.
Población General de Estudio	249	2.6	7.7	5.1	.96
Español	41	3.8	7.7	5.4	1.1
Física	17	3.0	6.8	5.0	1.0
Formación Cívica y Ética	46	3.3	6.3	4.7	.69
Geografía	34	3.4	7.4	5.1	.95
Inglés	36	2.6	7.7	5.4	1.0
Matemáticas	50	2.9	7.6	5.2	.90
Química	25	3.2	6.5	4.9	.93

1er Semestre	124	3.0	6.9	4.8	.79
3er Semestre	58	2.6	7.7	5.6	1.1
5to Semestre	67	2.9	7.7	5.2	.87

Fuente: Resultados del Examen Departamental en Control Escolar de la ENSJ.

Conclusiones

Los hallazgos de esta investigación, mostraron que el nivel de estudios de la madre juega un papel importante tanto en las estrategias de aprendizaje como en el bienestar escolar, así también, se encontraron mejores puntuaciones en los estudiantes de primer semestre que en los de semestres de tercero y quinto.

También se observó que las estrategias de hábitos de estudio, son las de mayor frecuencia en la población estudiada, en contraposición, las habilidades relacionadas con estrategias cognitivas y control del aprendizaje fueron las de menor puntaje. A su vez, la dimensión absorción de bienestar escolar es de mayor puntaje, y dedicación la de menos puntos. Se observa asociación entre el bienestar escolar y las estrategias de aprendizaje.

Estos datos, concuerdan con los obtenidos en algunas investigaciones reportadas en la literatura. Con respecto a las estrategias de aprendizaje los estudios señalan que las estrategias relacionadas con la repetición y recuperación de la información ya aprendida es la más empleada por los estudiantes, no sólo de nivel superior, sino de niveles básicos (Massone y González, 2004; Camarero, Martín y Herrero, 2000; García, Prieto y Bermejo, 2000; Del Caño, Roman y Foces, 2000; entre otros), además, las estrategias menos empleadas son aquellas en las que es necesario el intercambio de información de un código a otro, es decir, las capacidades donde la reflexión y el análisis juegan un papel fundamental. Este mismo fenómeno puede observarse en nuestros hallazgos.

Es importante la promoción de todas las estrategias, ya que ellas son específicas al tipo de conocimiento o procedimiento que se está aprendiendo, así también se deberá tomar en cuenta los conocimientos previos del estudiante, de tal manera que se promueva la toma de decisiones, consciente e intencional, en la que el estudiante elige y recupera de manera coordinada, los conocimientos que necesita para cumplir una determinada demanda u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la acción.

A lo largo del tiempo, se han enfatizado las diferencias existentes en el rendimiento académico y las estrategias de aprendizaje de acuerdo al sexo, se han establecido, características específicas en cada uno de ellos (Fortoul, Varela, Ávila y López, 2006; Venezuela, Pujol, 2003; Peinado, 2007 entre otros), destacando que los varones tienden a ser más pragmáticos y teóricos, mientras que las mujeres tienden a ser más reflexivas. Nosotros encontramos diferencias entre mujeres y hombres, lo cual sugiere la necesidad de diversificar las estrategias de acuerdo al género y características personales.

Durante el trabajo se ha mencionado que el estilo de aprendizaje abarca un conjunto de factores internos y externos asociados entre sí, en donde interviene la personalidad, las condiciones heredadas y su medio ambiente (Gravini e Iriarte, 2008), hasta el momento se ha señalado la importancia y relación que guarda el tipo de estrategia (factor interno), así como la variable de sexo (biológica), como aspectos relevantes en el desarrollo escolar. Otra de las variables que se han destacado en la literatura, es el tipo de carrera de estudio (Cano, 2000; Camarero, Martín y Herrero, 2000; Cabrera y Galán, 2002; De Natale, 1990), se han encontrado diferencias principalmente en los estudiantes que realizan estudios de ciencias humanas respecto a los que estudian ciencias exactas, siendo mejores los primeros, es decir, se demuestra la influencia de las especialidades en la enseñanza de estrategias de aprendizaje en los alumnos. Lo anterior, orienta hacia la necesidad de diseñar estrategias diversi-

ficadas según la especialidad, ya que cada una de ellas tiene su propio enfoque y necesidades.

En cuanto al grado de estudios, algunos de los autores ya citados (Cano, 2000; Camarero, Martín y Herrero, 2000; Cabrera y Galán, 2002; De Natale, 1990), afirman que existe mayor uso de estrategias y un procesamiento más profundo y un mayor rendimiento académico en los alumnos de cursos finales, dicha afirmación se contrapone con los hallazgos de nuestro estudio, ya que, los alumnos con puntajes más altos en ambos instrumentos fueron los del primer semestre, lo anterior lleva a considerar la revisión detallada de los procedimientos empleados en las distintas investigaciones, así como los instrumentos utilizados para la obtención de los resultados. Además, resulta importante establecer líneas de investigación de corte longitudinal que precisen las estrategias específicas de los estudiantes antes, durante y después de realizar sus estudios en la ENSJ, teniendo en cuenta si ya han realizado estudios superiores en otras instituciones.

Hasta este momento, se puede afirmar que el estilo de aprendizaje y el estado de confianza y satisfacción académica se han identificado como factores importantes en los logros académicos en los estudiantes de educación superior, premisa retomada y argumentada por distintos investigadores (Fortoul *et al.*, López, 2006; Alonso, Gallego y Honey, 1997).

Lo anterior puede validarse al encontrar relación entre estrategias de aprendizaje y el bienestar escolar, aquellos alumnos que contaban con un adecuado rendimiento escolar y con adecuadas estrategias de aprendizaje, mostraron más satisfacción con el contexto educativo, lo cual también favorece la generación de expectativas positivas sobre la escuela.

Cabrera y Galán (2002), ya habían enfatizado al respecto, al estudiar los conceptos que los estudiantes con alto y con bajo rendimiento académico tenían y la relación existente con la percepción

del escenario educativo, dichos autores, encontraron resultados concordantes con los reportados en este trabajo.

Como ya se ha mencionado, los abordajes en investigación sobre la temática de bienestar escolar han sido escasos, por lo cual el presente estudio resulta importante para identificar factores que influyen en éste, destaca en los resultados el grado de escolaridad de la madre como factor relevante tanto en estrategias de aprendizaje, como en bienestar escolar, el cual es un factor personal quizás aprendido en la familia, integrado a los elementos y estructuras cognitivas y motivacionales en los logros académicos. Cornejo y Redondo (2007), consideran que el entorno familiar incide en los logros de aprendizaje, así también diversos estudios muestran la importancia del nivel socioeconómico familiar, el nivel educativo de los padres, particularmente la escolaridad de la madre, las condiciones de alimentación y salud durante los primeros años de vida y los recursos educacionales del hogar (Núñez *et al.*, 1998; Plazas, Penso y López, 2006; Vélez, 2007; Cornejo y Redondo, 2007).

Asimismo, a nivel del hogar destacan las expectativas educacionales y aspiraciones laborales de las familias respecto a sus hijos, el clima afectivo del hogar, las prácticas de socialización temprana y variables que apuntan hacia las relaciones de la familia con la escuela como el involucramiento familiar en tareas y actividades escolares, y la armonía entre códigos culturales y lingüísticos de la familia y la escuela. Es recomendable abordar dichos aspectos familiares para entender su interacción con el bienestar escolar, sobre todo, aquello que relacionados a vínculos con la madre de estudios superiores, en términos de caracterizar la historia académica de ésta y determinar los aspectos afectivos, emocionales y motivacionales vividos y aprendidos de ella. Por último, cabe señalar que aquellos alumnos que se sienten bien en la escuela, tienen mejores estrategias de aprendizaje, lo cual propicia mayor éxito académico y satisfacción personal y profesional, creando de esta manera un círculo virtuoso.

**Maestro en Ciencias de la Educación. Docente de la maestría en Ciencias de la Salud en el Trabajo y en la Licenciatura de Salud Pública de la UdeG; docente en la Escuela Normal Superior de Jalisco.

loupangel@yahoo.com.mx

***Abogado. Subgerente de Relaciones Laborales y corresponsable de procesos de capacitación a los trabajadores en BEMUSA, Grupo Arca Continental.

jccolunga@hotmail.com

****Químico farmacobiólogo Docente de la Secretaria de Educación Jalisco. Auxiliar de Investigación en la Universidad de Guadalajara y en el IMSS.

qfbetycol@yahoo.com.mx

*****Licenciada en Educación Secundaria.

claudia_lvazquez@hotmail.com

*****Licenciada en educación secundaria.

Auxiliar de Investigación, Miembro del cuerpo académico "Educación y salud" por la UdeG.

profa.lucero@yahoo.com.mx

*****Licenciada en educación secundaria. Docente de la Secretaria de Educación Jalisco y de la UAG.

mjcveloz@hotmail.com

Bibliografía

Alonso, C., Gallego, D. y Honey, P. (1997). *Los estilos de aprendizaje*. España: Ediciones Mensajero.

Cabrera P. y Galán E. (2002). Satisfacción escolar y rendimiento académico. *Revista de psicodidáctica*. 14.

Camarero, F., Martín del Buey, F y Herrero, J. (2000). Estilos y estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. *Psicothema*. 12 (4); p.p. 615-622.

Cano, F. (2000). Diferencias de género en estrategias y estilos de aprendizaje. *Psicothema*. 12 (3); pp. 360-367.

Cornejo, C. R. y Redondo, R. J. (2007). Variables y factores asociados al aprendizaje escolar: una discusión desde la investigación actual. *Estudios Pedagógicos*. 33 (2); pp. 155-175.

- Correa, M., Castro, F. y Lira, H. (2004). Estudios descriptivos de las estrategias cognitivas y metacognitivas de los alumnos y alumnas de primer año de pedagogía en enseñanza media de la universidad de Bío-Bío. Chile, pp. 103-110
- De la Fuente, J. y Justicia, F. (2003). Escala de estrategias de aprendizaje ACRA-Abreviada para los alumnos universitarios. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica*. 1(2); pp.139-158.
- Del Caño, M., Román, J. M. y Foces, J. (2000). Estrategias de aprendizaje de las matemáticas: enseñanza explícita vs enseñanza explícita y estilos de solución de problemas. *Revista Psicodidáctica* 10. (Versión Electrónica).
- De Natale, M. (1990). Rendimiento académico. En Flores, G. y Gutiérrez, I. (Ed.). *Diccionario de ciencias de la educación*. España: Paulinas.
- Díaz, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Revista electrónica de investigación educativa*. 5 (2); p.p. 105-117.
- Fortoul, T. I., Varela, M. R., Ávila, M. R., López, S. M. y Nieto, D. M. (2006). Factores que influyen en los estilos de aprendizaje en el estudiante de medicina. *Revista de Educación Superior* 35 (2); pp. 55-62.
- García, J. A., Prieto, M. D. y Bermejo, M. R. (2000). *Estrategias de aprendizaje en estudiantes más capaces*. España.
- Gravini D. M. e Iriarte D. F. (2008). Procesos metacognitivos de estudiantes con diferentes estilos de aprendizaje. *Psicología desde el Caribe* 22; pp. 1-24.
- Huerta, M. R. (2007). Aprendizaje estratégico, una necesidad del siglo XXI. *Revista Iberoamericana de Educación* 42 (1).
- Massone, A. y González G. (2004). Análisis del uso de estrategias cognitivas de aprendizaje, en estudiantes de noveno año de

- educación general básica. *Revista Iberoamericana de educación* (Versión Electrónica).
- Moreira, M. A. (2000). *Aprendizaje significativo: teoría y práctica*. Madrid: Visor.
- Núñez, P. J., González-Pianda, J., García, R. M., González-Pumariega, S., Roces, M. C., Álvarez, P. L. y González, T. C. (1998). Estrategias de aprendizaje, autoconcepto y rendimiento académico. *Psicothema*. 10 (1); pp. 97-109.
- Palací, D. F. (2002). *Psicología organizacional*. México: Prentice Hall. pp. 251-376.
- Peinado, S. (2007). *Efecto de los estilos de aprendizaje y la autoeficacia computacional sobre el desempeño en foro electrónico*. Trabajo de grado de Maestría no publicado. Universidad Simón Bolívar. Caracas.
- Plazas, E. A., Penso, R. A. y López, S. E. (2006). Relación entre estatus sociométrico, género y rendimiento académico. *Psicología desde el Caribe*. 17; pp. 176-195.
- Pujol, L. (2003). *Efecto en la conducta de búsqueda de información precisa en hipermedios de dos variables personales: estilos de aprendizaje y uso de estrategias metacognitivas en estudiantes universitarios*. Recuperado el día 14 de Febrero de 2011 desde http://gte.uib.es/cd_edutec2003/po-nencias/72.doc.
- Sepúlveda, M., Montero, E., Contreras, E. (2011). Estudio transversal de los estilos de aprendizaje y rendimiento académico en alumnos de 1er. Año de la carrera de medicina veterinaria. *Revista estilos de aprendizaje*. Chile
- Shaufeli, W. & Bakker, A. (2003). *Utrecht work engagement scale*. Holanda: Utrecht University.
- Torrano, F. y González M. C. (2004). El aprendizaje autorregulado: presente y futuro de la investigación. *Revista electrónica de investigación psicoeducativa*, 2, 1, Navarra.

Vélez T. I. (2007). Éxito escolar en el nivel medio superior: una mirada desde los jóvenes. *Tiempo de Educar*. 8 (16); p.p. 245-273.